

## PARA EL V DOMINGO DE CUARESMA – C

Textos de la liturgia para hoy:

Isaías 43, 16-21

Salmo 125

Flp 3,7-14

Ev. Juan 8, 1-11, sobre el cual meditaremos.

**LA PALABRA DE DIOS Juan 8, 1 – 11:**

**1 Mas Jesús se fue al monte de los Olivos.**

**2 Pero de madrugada se presentó otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces**

**se sentó y se puso a enseñarles.**

**3 Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio**

**4 y le dicen: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio.**

**5 Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?»**

**6 Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra.**

**7 Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «Aquel de vosotros que esté**

**sin pecado, que le arroje la primera piedra.»**

**8 E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra.**

**9 Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio.**

**10 Incorporándose Jesús le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?»**

**11 Ella respondió: «Nadie, Señor.» Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.»**

*Nota: el texto está tomado de la Biblia de Jerusalén on-line*

### **1. ¿QUE DICE LA PALABRA DE DIOS?**

La mayoría de los estudiosos coinciden al afirmar que este pasaje no perteneció originalmente al evangelio de Juan. Al analizarlo atentamente nos damos cuenta que este texto difiere profundamente del estilo joánico, pues no encaja con la forma que el cuarto evangelio tiene para presentar los signos. Esta perícopa **7,53-8,11**, como anota la Biblia de Jerusalén, se encuentra omitida por los testigos más antiguos (en manuscritos, versiones y en los primeros Padres de la Iglesia). Pero, su canonicidad, su carácter inspirado y su valor histórico están fuera de discusión.

El texto del cual nos vamos a ocupar posee un gran colorido sinóptico, es decir, encaja perfectamente en cualquiera de los Evangelios Sinópticos, particularmente en el evangelio de Lucas, llamado por algunos el escritor de la misericordia de Cristo. La interacción entre los diversos personajes nos sugiere una posible estructura:

1. **(7,53-8,2) INTRODUCCION:** Jesús y la multitud se encuentran en lugares diversos, pero al otro día Jesús y “todo el pueblo” se re-encuentran en el Templo.

Jesús se encuentra aislado de la multitud; mientras cada uno vuelve a su casa, Jesús se dirige hacia el Monte de los Olivos. En el evangelio de Lucas sucede a menudo que Jesús se retira en soledad para orar antes de cualquier evento importante (cfr. 4,42; 6,12; 9,18; 11,1; 23,39-46; merece especial atención el texto de Lc 21,37-38 por el contacto literario con nuestro texto en cuestión, pues según los estudiosos el texto de la mujer adúltera tendría aquí un excelente contexto). A la madrugada del día siguiente “todo el pueblo” y Jesús se re-encuentran en el Templo, es allí donde enseña. Una gran multitud está atenta a la enseñanza de Jesús.

2. **(8,3-6ª) LOS ESCRIBAS, LOS FARISEOS Y JESUS.** Es una escena desafiante y retadora: Maestro, ¿qué dices de esta mujer sorprendida en flagrante adulterio? Esta agrupación de adversarios de Jesús no se encuentran en el cuarto evangelio, mientras sí es usado regularmente en los sinópticos (cfr. Mc 2,16; 7,1.5; Mt 5,20; 12,38; 15,1; 23, 2.13-15; Lc 5, 21.30; 6,7; 11,53; 15,2).

Mientras Jesús enseña y la gente escucha la cátedra en torno a él, los escribas y los fariseos conducen una mujer sorprendida en adulterio. Es una situación dramática, llena de angustia, la que se está viviendo: una mujer que va a la muerte no despierta ninguna piedad en sus acusadores. Los escribas y los fariseos saben muy bien lo que haría Moisés en este caso; también saben que esta es una buena oportunidad para demostrar en esta situación que Jesús está en conflicto con Moisés y la ley. A los acusadores no les interesa la suerte de la mujer ni la de su marido, si hemos notado, no vienen mencionados en el texto. Sólo les interesa tener un motivo para acusar a Jesús. Es una discusión sobre la ley.

3. **(8,6b-9) LA RESPUESTA DE JESUS A LOS ESCRIBAS Y A LOS FARISEOS.** El desafío es lanzado ahora contra los retadores. Jesús pide que quien se encuentre sin pecado que le arroje la primera piedra. Los escribas, los fariseos y probablemente “todo el pueblo” abandonan el lugar. Ante la insistencia de la pregunta de los escribas y los fariseos, Jesús se pone en pie y está pronto para restablecer la línea de comunicación proponiendo que quien entre ellos se sienta bien con su propia conciencia, es decir, libre de pecado, comience a arrojar la primera piedra (cfr. Lv 24,1-16; Dt 13,10; 17,2-7).

Quienes han desafiado a Jesús, ahora son los desafiados por el Maestro; ninguno de ellos puede vanagloriarse de estar sin pecado. La partida en orden de ancianidad es una reacción en cadena. Hay una gradual desaparición de los acusadores que se convierten en imputados preparando la próxima escena. Jesús queda solo con la mujer. Como expresa San Agustín: «Solo dos permanecen: la mujer con su miseria y la encarnación de la misericordia divina» (cfr. Evan de Juan 33:5).

4. **(8,10-11) JESUS Y LA MUJER.** Por primera vez la mujer se convierte en un personaje activo, atraída por la pregunta de Jesús, que no condena sino que da la vida. Jesús se dirige a ella con suma confianza, la trata de “tú”. Ya esta mujer no es más un objeto de placer, ni mucho menos es culpable, nadie la ha condenado... ahora es una persona que puede entablar una relación personal con Jesús. Desde este momento, es decir, desde el encuentro personal con el Señor, Él le ofrece la posibilidad de una vida nueva en la relación justa con Dios. El encuentro con Jesús es vivificante. Para la mujer este encuentro representa un “giro” en su vida y no debe volver por el camino que conduce a la muerte.

**En breve, el sentido del texto:**

- La cuestión de la mujer sorprendida en adulterio ponía a Jesús en un verdadero aprieto. En caso de adulterio, el marido ponía la demanda de divorcio, que era concedido automáticamente; el marido quedaba sin ninguna obligación frente a la mujer infiel y ésta caía, además, en la desgracia de su propia familia.
- El celo del cumplimiento meticuloso de la Ley era un “ropaje” ya que el interés era comprometer a Jesús. Los escribas y los fariseos tenían todas las de ganar.
- La respuesta de Jesús es un ataque contra los que lo atacaban.

**2. ¿QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS A NOSOTROS SACERDOTES?**

- Nuestro Maestro es Jesús. Es auténtico maestro no sólo porque señala el camino sino porque también está dispuesto a recorrerlo con sus discípulos. Jesús no enseña teorías, la enseñanza que imparte Jesús es su misma vida; el modo de vivir de Jesús debe ser el nuestro.
- Toda realidad que amenace nuestra existencia, o se presente como signo de muerte, es una oportunidad salvífica de Dios en el hoy de la historia.
- Ninguno de nosotros, sacerdotes, aunque tengamos “derechos de antigüedad” puede presumir estar libre de toda culpa.
- Lo fundamental es el encuentro con Jesús, el diálogo, la vida nueva. El encuentro con el Señor nos restablece, nos dignifica.
- Hay dos posibilidades después del encuentro para una vida nueva: **1.** Acoger el imperativo de Jesús: “**vete**”... este es un mandato que nos habla de la vida humana como un camino que debe continuar. **2.** “**No peques más**”, el pecado produce estancamiento y muerte. Es la invitación de Jesús de elegir la vida para vivir.